

FR. LUCAS DE YANGÜES Y SU NADA BREVE CATÁLOGO

Isabel BARBEITO CARNEIRO
Institución de Estudios Madrileños
barcajois@terra.es

Fecha de recepción: 9 de mayo de 2011

Fecha de aceptación: 21 de junio de 2011

RESUMEN

Lucas de Yangües, natural de Guadalajara, nació en el seno de una familia numerosa alcarreña, adscrita toda ella al franciscanismo bajo distintos grados de compromiso. Él, que perteneció a la primera Orden de los Frailes Menores, es autor de un extenso repertorio de 340 biografías, al que con humildad franciscana tituló *Breve Catálogo*. Contiene semblanzas de franciscanos y franciscanas ejemplares pertenecientes a la OFM, OSC, TOR, VOT y OIC. De los 118 Frailes Menores que incluye, 74 estuvieron vinculados a Santa María de Jesús (vulgo San Diego) de Alcalá. Se mantiene inédito un ejemplar autógrafo, pero no hológrafo, que suscita diversas cuestiones en cuanto a fechas (1680, 1684, 1687); otras autorías (Lucas Álvarez de Toledo y...); y fuentes prioritarias (Alonso Vázquez de Toledo, informaciones recabadas sobre terciarios...).

Palabras claves: *Álvarez de Toledo, biografías, Catálogo, Francisco de Ajofrín, Provincia franciscana de Castilla, Santa María de Jesús de Alcalá, Vázquez de Toledo, Yangües.*

ABSTRACT

Lucas de Yangües, native of Guadalajara, was born inside a large family, which brothers belonged all to the Franciscan Order in his different options. He belonged to the First Order of the Minor Friars. He is the author of a repertory of 340 biographies entitled *Breve Catálogo* (Brief Catalogue). This Catalogue contains hagiographical sketches of men and women Franciscans of the different orders (OFM, OSC, TOR, VOT and OIC). Proportionally, the

major number corresponds to the friars of the Convent of Jesus' Santa Maria (masses «San Diego») of Alcala. There is a copy autograph but not holograph, which raises several questions on dates, authors and sources.

Keywords: *Álvarez de Toledo, biographies, Catalogue, Francisco de Ajofrín, Franciscan Province of Castilla, Santa María de Jesús of Alcalá, Vázquez de Toledo, Yangües.*

1. UNA FAMILIA NUMEROSA DE GUADALAJARA

El verdadero apellido de Fray Lucas es Yangües, no Yanguas como figura escrito en la copia autógrafa de su *Breve Catálogo* que se conserva. Tanto esta aseveración como gran parte de los datos biográficos que siguen los debemos a Fr. Diego Álvarez, cuya *Crónica Seráfica d[es]ta Provinc^a de Castilla*¹ aporta información de singular interés, perdida por la desaparición de los archivos conventuales franciscanos de Madrid, Guadalajara y Ocaña, donde transcurrió mayormente la vida religiosa del autor alcarreño.

De hecho, al referirse a Fr. Manuel de Yangües, hermano de Fr. Lucas, el P. Álvarez manifiesta la necesidad de aclarar «las equivocaciones desde nuestros antiguos, que padecieron en el apellido [...], titulándole siempre Yanguas, siendo constante verdad que tuvieron por apellido y su propio pronombre Yangües. Así consta de instrumentos originales [...] y firmas del Venerable Fr. Manuel y de sus hermanos»².

Fr. Lucas de Yangües fue el penúltimo hijo del matrimonio formado durante más de sesenta años por Diego de Yangües, Relator del Consejo del Duque del Infantado³, y Ana María de Alcozer, que trajeron al mundo nueve hijos. Ambos alcanzaron una gran longevidad, puesto que, según Diego Álvarez, el marido falleció con más de ochenta años de edad y su esposa a los noventa.

Se dice que la madre era muy devota de la Pasión del Señor y que «en presencia de la imagen de un santo Cristo atado a la columna», por la que sentía especial veneración, «maceraba su cuerpo con largas y rigurosas disciplinas» (*Crónica*, fol. 51r).

¹ En lo sucesivo se citará por *Crónica*. La información de este apartado 1, corresponde principalmente al T^o. III, C.V, ff. 49r-56v; las citas literales se ponen entre comillas. Fr. Diego Álvarez, ilustre predicador de la Provincia de Castilla, fue autor de importantes obras. Lo incluye Juan-Catalina García López en su *Tipografía Complutense* (1889).

² Remite en f. 49 a los «libros de asiento de hábitos y profesiones del Noviciado del Convento de San Francisco, de Madrid, que comienza año de 1581 y acaba en el de 1653». Al parecer, esos libros se han perdido, pero los datos extraídos por Fr. Diego Álvarez fueron esenciales para las localizaciones de huellas que permanecen en otros lugares. Asimismo confirma el apellido Yangües la obra de Fr. Manuel: *Principios y reglas de la lengua cmmmanagota...*, que conserva la Biblioteca Nacional de España (en lo sucesivo BNE). Juan-Catalina García López la cita en su *Biblioteca de escritores de la provincia de Guadalajara* (1899).

³ Parece ser el escribano que autorizó el poder y testamento con la última voluntad de Doña Ana de Mendoza, VI Duquesa del Infantado, fecha 6 de agosto de 1633, localizado por Francisco Layna Serrano en el Archivo Histórico Nacional, Casa de Osuna, leg. 1763 (*Historia de Guadalajara* (1995), III, p. 349). D.^a Ana, que falleció cinco días después, quiso ser enterrada con el hábito de la Venerable Orden Tercera de San Francisco (VOT en referencias sucesivas), a la que pertenecía.

Dos de las hijas murieron siendo aún muy niñas. Los otros siete hermanos, dos mujeres y cinco hombres, se vincularon al franciscanismo bajo distintos grados de compromiso.

El mayor de los hijos, llamado Luis, nació hacia 1615. Fue sacerdote secular y beneficiado de la Parroquia de San Nicolás, de Guadalajara; «dos veces Abad de su Cabildo, y también hijo de la Tercera Orden de N.P.S. Francisco, y en ella fue electo diversas veces por su Ministro». Ejemplar en todas las virtudes, «lo principal en que más sobresalió su piedad fue en asistir a sus ancianos padres, en cuya casa vivió siempre cuidando de su regalo hasta que los dio honorífica sepultura, cumpliendo con puntualidad la última voluntad de sus testamentos». Lo sepultaron las Carmelitas Descalzas en su Convento, por el agradecimiento que estas sentían hacia quien había sido un ejemplar capellán «por espacio de más de 56 años, sin hacerles una falta en todos ellos» (*Crónica*, fol. 53r). Murió el 1.º de diciembre de 1695, a los ochenta años de edad⁴.

Francisco, el segundo de los hermanos varones, fue Regidor Perpetuo de Guadalajara y también Depositario General. A decir del P. Álvarez, «le hizo su Contador el Excmo. Sr. D. Rodrigo de Silva y Mendoza, VII Duque del Infantado y Pastrana⁵, fiándole los negocios más arduos y de más importancia de sus Estados». Era muy caritativo. Por su condición de casado, tomó el hábito de la VOT.

Lo mismo que el anterior, Juan de Yangües fue Regidor Perpetuo de Guadalajara, casado, y perteneció igualmente a la VOT.

Isabel, la mayor de las dos hijas, bautizada en la Iglesia de San Andrés el 27 de junio de 1625⁶ ingresó en el *Monasterio de Nuestra Señora de*

⁴ En el Carmelo de San José, fundado por la VI Duquesa del Infantado, he tenido ocasión de comprobar *in situ* esta sepultura, soterrada bajo el pavimento del Presbiterio, al lado del Evangelio. Actualmente se encuentra al pie de las Beatas Mártires Carmelitas del mismo Convento María Pilar, Teresa y M.^a Ángeles, inmoladas en 1936. Agradezco la valiosa información que me ha aportado la M. M.^a Pilar de Santa Teresita sobre el tema presentado sucintamente en este artículo.

⁵ Más bien parece tratarse del VIII Duque consorte del Infantado, Rodrigo Díaz de Vivar de Silva y Mendoza, IV Duque de Pastrana, casado con Catalina Gómez de Sandoval y Mendoza, la cual pasó a ser VIII Duquesa del Infantado, al morir sin descendencia en 1657 su hermano Rodrigo Díaz de Vivar Sandoval y Mendoza, VII Duque. La similitud de nombres es fácil que mueva a confusión. En 1630, se trasladó de Madrid a Guadalajara la VI Duquesa del Infantado, D.^a Ana de Mendoza, por entonces viuda. Y ese mismo año, a instancias suyas, contrajeron matrimonio sus nietos Rodrigo y Catalina con los hermanos María de Silva y Guzmán, hija del tercer Duque de Pastrana, y Rodrigo Díaz de Vivar de Silva y Mendoza, que sería cuarto Duque de Pastrana. Ambos matrimonios fueron, respectivamente, los VII y VIII Duques del Infantado. (ARTEAGA (1985): pp. 40-41, 46-47).

⁶ Según consta en *Libro 4.º de Bautismos de la Parroquia de San Andrés de Guadalax[ar]a*, f. 118v., actualmente custodiado en la Parroquia de San Nicolás, a cuyo Archivero P. Emiliano Navarro, agradezco su disponibilidad.

la Piedad, de Guadalajara, de la Tercera Orden Regular, donde murió el 31 de octubre de 1693. Aun cuando su vida parece que fue ejemplar, obviamente no pudo incluirla Fr. Lucas por concluir el *Catálogo* en la década anterior.

Catalina fue bautizada con el nombre de su madrina el 1º de marzo de 1627⁷. Permaneció soltera para cuidar a sus padres «por muchos años, siendo su total remedio y consuelo en todas sus enfermedades y achaques, hasta que pasaron de esta presente vida» (f. 54r). También tomó el hábito de la VOT.

Fray Manuel, el hijo menor, vino al mundo año y medio después de Fr. Lucas. Recibió las aguas bautismales el 14 de abril de 1630, en la Iglesia de San Andrés, según reflejaban los libros conventuales perdidos. Lo hemos podido constatar en el citado Libro de Bautismos, f. 138 v. En la Partida bautismal se hace constar que su padre es Relator del Consejo del Duque del Infantado.

La cercanía de edad supuso que los hermanos Lucas y Manuel fueran juntos a la escuela desde «las primeras letras». Según comenta el P. Álvarez, los dos asistían «con alegría y sin la repugnancia que en otros niños se experimenta [...] antes de amanecer, estaban ya en la escuela» (*Crónica*, f. 55v).

También al unísono los dos hermanos decidieron consagrarse a Dios como religiosos de la I Orden de los Frailes Menores⁸. Reacio su padre, les aconsejó «que ya que su determinación era de ser religiosos, le dieran placer en elegir otra religión más mitigada» (*Crónica*, f. 56v). Todas las consideraciones resultaron inútiles para hacerles desistir de su propósito; y tanto Lucas como Manuel recibieron el hábito en el Convento de San Francisco, de Madrid, el 7 de abril de 1646. Ocho meses después de profesar, los destinaron a distintos conventos: Fr. Lucas, al de Nuestra Señora de la Salceda⁹; Fr. Manuel, al de Nuestra Señora de los Ángeles de Porciúncula, de Sigüenza.

Más adelante, se agrandaría considerablemente la distancia geográfica entre ambos hermanos, puesto que Manuel optó por ser

⁷ En *ibidem*, f. 125 v.

⁸ OFM en adelante.

⁹ Fr. DIEGO HURTADO [1714], en II, CC. 3-4, trata de la fundación de este Convento por Fr. Pedro de Villacreces, primer Reformador de la Orden franciscana en España, que también fundó los Conventos de la Salceda, Aguilera y Abrojo, y falleció en el de la Salceda a diez de octubre de 1422 (163). El mismo Hurtado, en III, C. 12, manifiesta que este Convento tiene la «Primacía en la Observancia entre todos los de España, y aún de toda la familia Cismontana [...] observándose en él [...] las costumbres y constituciones ordenadas para los Recoletos (que después admitieron los Conventos de Nuestra [Señora] de el Castañar; de Esperança, de Ocaña; S. Antonio de la Cabrera; y Nuestra Señora de la Oliva)...» (pp. 376, 380-381).

misionero en tierras venezolanas, donde acabó su vida terrenal con una bien merecida fama de santidad, en 1673.

Fr. Lucas incluye la biografía de este hermano en su *Breve Catálogo*, si bien oculta el parentesco que los une y se refiere a sí mismo de modo impersonal. Respecto a la trayectoria religiosa, da a conocer que, una vez hecha la profesión, enviaron a Fr. Manuel al Convento de Santa María de Jesús, de Alcalá, para estudiar Teología, siendo discípulo de Fr. Cristóbal Delgadillo; pasó luego a Nuestra Señora de la Salceda, donde se le nombró Maestro de Novicios; a continuación, al Convento de San Francisco, de Madrid; y de allí a las Indias, para ser misionero. En Caracas, donde ejerció su apostolado, resalta cómo se dedicó celosamente a convertir cumanagotos¹⁰; consiguiendo bautizar a más de 800. Allí fue Prelado durante cinco años y «Presidente de una doctrina». Murió en el Convento de San Francisco, de Caracas, el 11 de mayo de 1669, «habiendo estado trece años en esta santa obra» (ff. 223v-226v).

Diego Álvarez en su *Memorial ilustre ilustre de los famosos hijos del... convento de Santa María de Jesús...* (1753)¹¹, al ofrecer la semblanza biográfica de Cristóbal Delgadillo, pone de manifiesto: «A no impedirlo la brevedad de esta historia, aquí pudiéramos estampar las heroicas virtudes de el V. P. y siervo de Dios Fray Manuel de Yanguas [...]» (L^o VI, C. 9, p. 504).

El Jesuita Fernando Arellano (1987), aporta un curioso y revelador testimonio de la actuación de Fr. Manuel:

«[...] Acuña les ofreció el perdón en nombre [del Rey si deponían su actitud rebelde. Algunos se dejaron convencer, pero otros se mantuvieron contumaces en su deseo de venganza, y el gobernador los mandó ajusticiar. El P. Manuel de Yangües, Superior de la Misión, trató de calmar a los demás caciques, y éstos se comprometieron a no levantar más sus armas contra las naciones reducidas. Esto debió ocurrir el año 1667.»¹²

2. LUCAS DE YANGÜES

Ni aún Diego Álvarez dice el año en qué nació Lucas de Yangües, cuya vida y obra parecían condenadas al ocultamiento. Por suerte, su

¹⁰ «Los indios de la provincia de Cumanagotos pueden clasificarse como animistas; creían en un mundo poblado por buenos y malos espíritus, dotados de poderes sobrehumanos.» (ARELLANO, F. (1987), cap. 8.º, «Áreas culturales de la costa del Caribe», p. 474).

¹¹ En lo sucesivo se citará como *Memorial*.

¹² Cap. 8.º, «Áreas culturales de la costa del Caribe», p. 478.

hermano Manuel favoreció el hallazgo a quien esto escribe. La partida de bautismo se encuentra en el mismo Libro, al folio 132 r. En ella consta que lo bautizó el Cura Proprio de la Parroquial de San Andrés, Juan Coronel de Luxán, el 26 de octubre de 1628; que era hijo de Diego de Yangües y de Ana María de Alcocer; y que fueron sus padrinos Andrés de Xaraba y Catalina García.

Finalizados los estudios, a Fr. Lucas se le asignó el oficio de Predicador. Además, fue Guardián¹³ de Nuestra Señora de la Esperanza, de Ocaña, cuando ya este Convento formaba parte de las Casas de Recolección¹⁴; Definidor¹⁵ de la Provincia de Castilla; Cronista y Guardián del «Convento Grande de esta Imperial Villa de Madrid»¹⁶. Desempeñaba ambos cargos, cuando en 1689 recibió la visita de Fr. Francisco de la Vega, acompañante de su hermano Manuel en el lecho de muerte (*Crónica*, III, f. 74 r.).

Su condición de Cronista queda avalada suficientemente por el Catálogo hagiográfico que nos ocupa (Cfr. 4.1, a) y diversos testimonios:

– Diego Álvarez en *Memorial*, Lib. I, C. 4, pp. 21-22, sobre Juan de Tolosa, cita a «los ilustres Chronistas González, Rojo, Yanguas¹⁷...».

– De la *Crónica* de Álvarez, T.º III, Caps. V-XX, se desprende que, además del *Breve Catálogo*, Lucas de Yangües escribió una Crónica de Guadalajara, a juzgar por las apostillas marginales, que se encuentran en dicha obra. Así, en f. 49r., C.V, margen superior derecho: «Primero Yangües / Guadalaxara»; f. 57r: «De Yangües. 2.º / de Guadalaxara»; f. 67r: «De Yangües 3.º / Guadalaxara»; f. 77r: «De Yangües 4.º / Guadalaxara».

¹³ Equivale a Superior.

¹⁴ Este Convento de Ocaña ocupó el 5.º lugar hasta 1663, en que «aumentará su peso con el estudio teológico. En él enseñaban o leían, como entonces se decía, tres Lectores» (ABAD, A. (2002): p. 243).

¹⁵ Religioso que forma parte del Consejo del Ministro General o –como en este caso– del Ministro Provincial.

¹⁶ Fr. Diego Álvarez llama «Convento Grande» al que conocemos por San Francisco el Grande. En su *Crónica*, leemos: «Aunque el Convento que tuvo la familia Seráfica en la Imperial Toledo fue siempre el primero en dignidad de esta Provincia de Castilla, así antes como después de restaurada la Observancia [...], en atención a que esta Villa de Madrid es ya Corte [...] y ser la fundación en Madrid más antigua (aunque poco tiempo) que en Toledo, se da al Convento de Madrid el primer lugar en las tablas capitulares de esta Provincia [...]» (I, L.º 2, f. 23).

¹⁷ Aunque también figura como Yanguas en esta obra, cabe atribuirlo a que el P. Álvarez descubriera posteriormente el verdadero apellido.

– En la misma *Crónica*, T.^o II, f. 195r, dentro del apartado «Cathálogo de los Escritores de esta Provincia de Castilla», figura el nombre de «Fr. Lucas Yanguas», pero se deja en blanco el espacio destinado para los títulos de las obras, lo que ocurre con otros varios autores.

A su vez, Fr. Juan de San Antonio aporta testimonios de gran validez, como podrá comprobarse en 4.1, a).

Los últimos años de la vida de Fr. Lucas de Yangües transcurrieron en el Convento de *Nuestra Señora de la Esperanza*, de Ocaña. Allí exhaló el último suspiro y recibió sepultura el año 1700.

¿Quién podía imaginar que este Convento, uno de los más importantes de la Provincia franciscana de Castilla, desaparecería en 1835? No solo se perdieron los enterramientos, sino también la documentación del archivo conventual, donde indudablemente se encontrarían datos de gran interés para ampliar la biografía de Fr. Lucas. ¿Existe un depredador más irracional y nefasto que el ser humano?

3. LUCAS ÁLVAREZ DE TOLEDO

Varias son las noticias de distintos cronistas en torno al toledano Fr. Lucas Álvarez de Toledo, aunque se refieren primordialmente a los cargos desempeñados. Así, Fr. Diego Hurtado (1714), al hacer mención de los «más señalados colegiales» del Colegio Mayor de San Pedro y San Pablo¹⁸, aporta la siguiente información curricular:

«El P. Lucas Álvarez de Toledo fue Lector de Artes y Teología, Jubilado; Guardián dos veces de San Juan de los Reyes y otras dos de Madrid, Archivero General de la Orden [en Madrid], Examinador Sinodal; Calificador de la Suprema; Definidor; Custodio y Provincial de esta Provincia; Definidor General de la Orden y Comisario General de Indias» (L.^o III, C. 8, pp. 351-352).

Más adelante, lo cita entre los «Ministros Provinciales», incidiendo en parte de los datos antedichos. El nombramiento de Ministro Provincial lo

¹⁸ En principio, fue Colegio Menor; pero en 1549 pasó a ser Colegio Mayor. De los cronistas que se citan en este trabajo, el Padre Hurtado dedica el Libro III de su Crónica, Caps. VII-X, al Colegio Mayor de San Pedro y San Pablo; también Eusebio González de Torres, según se indica a continuación; lo reconocen como tal Pedro de Salazar, Diego Álvarez, etc. Parece conveniente esta aclaración, habida cuenta de que hay quienes lo siguen considerando Colegio Menor, como lo fue en sus orígenes.

obtuvo en el Capítulo celebrado a 13 de febrero de 1700, «en que presidió el Rmo. P. Fr. Luis de la Torre, Lector Jubilado y Vice-Comisario General de la familia» (L.^o III, Cap. 86, p. 544). Poco tiempo después, el 29 de mayo de 1700, en un Capítulo General celebrado en el Convento romano de Santa María de Araceli, se le otorgó el nombramiento de «Definidor General de la familia Cismontana». Fue el 23.^o Comisario General de Indias, por patente de Fr. Alonso de Biedma, en 25 de marzo de 1702. Consta cómo «Felipe V nombró al Rmo. P. F. Lucas Álvarez de Toledo, Lector Jubilado, Provincial de Castilla y Calificador de la Suprema» (L.^o III, Cap. 88, p. 548).

Desde que sucede a Fr. Alonso de Biezma en 1702, hasta su muerte el 19 de noviembre de 1711, son dignas de observarse las escrupulosas medidas que fue adoptando. Así, entre otras:

«en el año 1710, expidió una patente en Madrid, mandando que las limosnas de Tierra Santa no se apliquen a otro fin que al determinado por los devotos que las ofrecieron, y que al fallecer algún limosnero, Comisario y Vice-Comisario de Tierra Santa, se haga el inventario de las alhajas, escrituras, papeles de cuentas y otros instrumentos que se hallaren en sus celdas, pertenecientes a los Santos Lugares» (ARROYO (1952): p. 274).

Diego Álvarez resalta cómo también fue «Teólogo de su Majestad en la Real Junta de la Inmaculada Concepción»; y manifiesta que recibió sepultura «en el entierro común de los religiosos de este Convento de N.P.S. Francisco de Madrid» (*Crónica*, I, f. 162r).

Le sucedió en el cargo de Comisario General Fr. Juan Rendero.

En la VIII parte de la *Crónica Seráfica*, Fr. Eusebio González de Torres dedica los capítulos XIX y XX del L.^o II, al Colegio Mayor de San Pedro y San Pablo, de la Universidad de Alcalá. Como perteneciente al mismo, dice de Fr. Lucas Álvarez de Toledo: «fue varón llenamente erudito en todas letras; no sin admiración y fruto del Santo Tribunal de la Inquisición de Castilla en las gravísimas y varias consultas que frecuentemente le fiaba como a uno de sus más sabios Calificadores» (p. 273).

A su vez, Fr. José Torrubia, autor de la IX parte de la *Crónica Seráfica*, al tratar de los Comisarios Generales de Indias, en L.^o I, C. 99, incide en la información que hemos aportado.

Tras esta sucinta aproximación a los autores, pasemos a su obra.

4. TÍTULO Y DESCRIPCIÓN DEL CATÁLOGO¹⁹

«BREUE CATÁLOGO²⁰ / de los sieruos de Dios, así religiosos como / religiosas, y de la Tercera Orden, que an falle-/cido con singular opinión y fama de mui virtuo-/sos en la Santa Prouincia de Castilla de la / Regular Obseruancia de Nuestro Seráphico Pe. / San Francisco desde el año de 1465 asta / el de 1687. Trabajado con toda diligencia, / verdad, y examinación por el Pe. Fr. Lucas de / Yanguas, P[redicad]or y exdífinitor de la misma pro-/vincia por comisión que para ello tiene de los mui / reuerendos padres del deffinitorio y nombra-/do especialmente para este punto; según la pa-/tente de Nro. Reumo. P. Fr. Pedro Ma-/rín Sormano de Milán, General de toda la Or-/den de Nro. P. Sn. Francisco, su datta en / Roma en el Conuento de Arazeli, en doze / de Marzo de 1684. Y mandada exe-/cutar por Nro. Reumo. Pe. Fr. Marcos Zar-/çosa, Comiss^o General de toda la Orden en esta / familia cismontana, su datta en el Conuento de / Sn. Francisco, de Seuilla, en siete días del mes / de julio de 1684. Y aviendo procedido / dicho Fr. Lucas de Yanguas con la / legalidad que en materia de tanta importancia / se requiere y con la breuedad y concisión que / le ha sido posible; en conformidad y obediencia / de la Santa Iglesia Romana, y decreto / de Nro. mui santo Padre Vrbano Octauo / año de 1625, en tres de mayo en la Sa-/grada Congregación de Inquisición de Roma / y de cinco de Julio de 1634. Protesta, que / siempre que en el discurso de dicha relación / habla de las personas de señalada virtud, dan-/do las reuelaciones, y mercedes que el Señor / los hizo o milagros que el Señor a obrado por / su intercesión, y no están aprobados por la San-/ta Sede Apostólica; sólo es su ánimo e inten-/ción darlos la credulidad que precisamente / puede ocasionar vna historia humana y piado-/sa, sin solicitar ni pretender darlos más crédito, / sino sólo aquel que en el decreto referido / se permite; y aviendo guardado el orden, / e instrucción que su Reuerendíssima / da en su patente es como / se sigue.»

Manuscrito siglo XVII. 2 h. bl., 319 fols., 2 hs. bl.; 305 x 210 mm. (Enc. pergamino)²¹.

– Fols. 2r. a 272v.: Comienza con la hagiografía de Pedro de la Peña (1465); última, la de Juan Castaño (1686).

¹⁹ Fr. MANUEL DE CASTRO utilizó este *Catálogo* para su artículo “Misioneros de la Provincia de Castilla” (1987), del que tomó diecisiete biografías. Una de ellas es la de Fr. Manuel de Yangües, al que no relaciona con su hermano Lucas, seguramente por el equívoco del apellido. El P. Castro evidencia su condición de avezado bibliógrafo en la descripción que hace en pp. 219-221.

²⁰ Tanto las grafías u>b v, como v>u, se mantienen únicamente en la transcripción de títulos; no así en las citas literales de textos, donde se actualizan para facilitar su lectura.

²¹ A juicio del P. Castro (1987), «algún italiano poco conocedor del español» lo tituló erróneamente en el lomo: «*Serui di Dio del Terzo Ordine di S. Frco. di Castiglia*» y en la parte frontal de la cubierta: «*Servi di Dio / del / Terzo Ordine / in Castiglia / ab anno 1465 ad 1688*» (p. 219).

– Fol. 272v: «Relación de las vidas, obras heroicas, / y virtudes de otros varones, y personas / religiosas, que después de auer / escrito las de los antecedentes, se hallaron, y / por esta causa, se ponen en el fin de este tratado».

– Fols. 273r a 281r: Antonia de Zúñiga y Estephanía de Mendoza (1686, ambas).

– Fols. 281v a 282v: En blanco.

– Fols. 283r a 312v: «Otro Suplemento de los sieruos de Dios de excelente virtud desta prouincia de Castilla». 1465 (Juan de Toledo) a 1672 (Alonso Vázquez de Toledo).

– Fol. 313r-v:

«Attestación y aprobación, y protestación del Diffinitorio.- Nos los Padres Ministro Provincial, Custodio y diffinidores de la Sta. Prov^a de Castilla, juntos en pleno diffinitorio, asistiendo en él y presidiendo N^o Revm^o. P. Fr. Julián Chumillas, Lector Jubilado y Comisario General de esta familia Cismontana, y de todas las Indias, Certificamos y damos verdadero testimonio de haber visto, examinado y hecho examinar por otros RR. graves y doctos de dha. Prov^a el *epítome y breve descripción*²² suprascripta de las vidas laudables y virtudes heroicas, así de los varones Religiosos como de Religiosas, y de la T[ercera] O[rden] de uno y otro sexo. Y hallamos estar conformes a la verdad que requiere punto tan esencial y de tanta importancia, en cuanto lo permite y ha lugar la fe humana. Todo lo cual afirmamos con juramento sacerdotal y lo aprobamos y confirmamos y protestamos que todas las veces que en los sobredichos escritos se les da a los en ellos contenidos nombre de bienaventurados u otro cualquiera que suene a santidad o título de mártires, excepto aquellos que por la Sta. Sede apostólica gozan y pueden gozar de estos renombres, no es nuestra intención darles más fe que lo que permite una historia humana como está mandado por Decreto Apostólico. Y en esta conformidad dimos este testimonio firmado de nuestros nombres en toda forma y de manera que haga fe, y sellado con el sello mayor de esta nuestra dicha Prov. de Castilla, su fecha en este año. Convento de S. Francisco de Madrid, en 9 de marzo de mil seiscientos y ochenta. Fr. Sebastián de Arroyo, ministro Provincial. Fr. Francisco Muñoz, padre más antiguo. Fr. Francisco de Goiti, custodio. Fr. Carolus de Perea, difinitor (sello en papel). Fr. Nicolás Lozano, padre inmediato. Fr. Damián Cornejo, padre y Diffinidor; Fr. Lucas Álvarez de Toledo, Diffinidor²³; Fr. Juan de Loranca, Diffinidor». (En todos, firma y rúbrica).

²² La cursiva es mía. Como puede advertirse «epítome y breve» aluden a la concisión de las respectivas biografías.

²³ Obsérvese cómo entre los firmantes se encuentra Fr. Lucas Álvarez de Toledo (Vs. 4.1, b).

- Fols. 313r. a 316v., en blanco.
- Fols. 317r. a 318v.: «Escritores desta prouincia de Castilla».
- Siguen 3 hs. en blanco.

4.1. Cuestiones relacionas con la autoría y fechas de redacción:

a) *Autor principal: el alcarreño Fray Lucas de Yangües*

Este Manuscrito es autógrafo de otro amanuense, pero no hológrafo escrito por el propio autor. Lo evidencia que el apellido de Fr. Lucas figure como Yanguas en vez de Yangües. El ejemplar que se ha conservado es una copia.

En el *Memorial* de Diego Álvarez encontramos las siguientes referencias:

Lib. I, C. 8, p. 67, cita como una de las fuentes el *Epítome de las Vidas de los Venerables Religiosos de esta Provincia de Castilla*, de Fr. Lucas de Yanguas. ¿Se le daría inicialmente ese título? Obviamente, manejó el citado *Epítome*.

En L.^o III, C. 15, p. 313, se refiere Fr. Diego a Fr. Fernando Páez, del que comenta: «Nuestro ilustre Chronista González, el ilustrísimo de Cádiz, en su Cathálogo de los Venerables de este Convento, y el P. Yanguas, dicen que fue Catedrático de Escoto en la de Prima, antes de ser Religioso Franciscano.»²⁴

En *ibidem*, pp. 316-317, al hacer la semblanza de Fr. Antonio de Balbás, cocinero del Convento de *San Diego* (1612)²⁵, alude a «las noticias, que en la vida de el V. Fr. Francisco de Leganés nos administra el R. P. Fr. Lucas de Yanguas, en su Chrónica manuscrita, en el año de 1550, folio 283...». Y, efectivamente, en el ejemplar del *Breve Catálogo*, que manejamos, se encuentra el fraile cocinero de San Antonio de la Cabrera Francisco de Leganés, en el año 1550; mas no en el folio 283, sino en 290v-291v, lo que hace pensar en una copia distinta. Pero es más, sugiere otro interrogante, puesto que en la copia que ha llegado a nosotros corresponde a *Otro Suplemento*, cuya autoría se atribuye a Lucas Álvarez de Toledo, como se expone en b).

²⁴ Fernando Páez está incluido en *Breve Catálogo*, f. 35 r, como puede comprobarse en 6.1, 1583.

²⁵ *Ibidem*, f. 45r-v, en 6.1, 1612.

En *ibidem*, C. 16, «Memoria del ilustre y V. P. Fr. Melchor de Hiebra»²⁶, constata: «En esta verdad convienen las seráphicas plumas de González, Rojo, Yanguas y el Ilustrísimo Vázquez.».

El mismo Diego Álvarez, en su *Crónica* manuscrita, T.º II, f. 102, al tratar sobre Fr. Felipe Izquierdo, cita como fuente a «Yangües, f. 227v». En el ejemplar que analizamos se encuentra en 220r-v. Esta otra diferencia numérica, nos reafirma en la deducción de que el P. Álvarez manejó otra copia.

Fr. Juan de San Antonio, por su parte, aporta unos testimonios valiosísimos. Con vacilaciones respecto al apellido, lo cita en su *Bibliotheca Franciscana*, II (1732), como sigue:

«Lucas Janguas (sic), *Hispanus, Diffinitor Castellanae Provinciae Regul. Observantiae, nativo sermone, ineditam reliquit in fol. Historiam suae Provinciae. Ea, quam asservatam vidi Matrili in Archivio Conventus Regularis Observantiae non semel vtor in hac mea Bibliotheca.*» p. 284.

Sobre María de Ayala: «Ejus exemplarem vitam recenset Fr. Lucas Yanguas à fol. 98. *Chronic. M.S. Castellanae Prov. Regul. Observ.*» p. 322.

De una parte, confirma la existencia de esa Crónica o Historia, probablemente de la Provincia de Guadalajara, que él vio en el Archivo del Convento de Madrid; y de otra, la localización señalada para María de Ayala, se corresponde con el ejemplar del Catálogo que ha llegado hasta nosotros, ya que la semblanza biográfica de esta religiosa se encuentra en ff. 97r-99r. ¿Pudo llevarse de Madrid a Roma el ejemplar que nos ocupa?

b) Un segundo autor: Fray Lucas Álvarez de Toledo

Algo que hemos descubierto, casi de manera fortuita, es como las biografías comprendidas en fols. 283r-312v, bajo el epígrafe de *Otro Suplemento...*, no son autoría de Fr. Lucas de Yangües, sino de Fr. Lucas Álvarez de Toledo. Debemos esta atribución a la [*Crónica de la Provincia de Castilla*], de Fr. Alfonso Vázquez de Toledo, cuyo manuscrito custodia la Biblioteca Nacional de Madrid bajo la signatura Mss. 3.840²⁷. Inserto al final

²⁶ *Ibidem*, ff. 35v-36r, en 6.1, 1586.

²⁷ J. MESEGUER (1960) describe este manuscrito de 147 + 119 fols., con gran minuciosidad. Dice que perteneció al antiguo Archivo General de la Orden Franciscana que custodiaba el Convento de San Francisco, de Madrid, cuya documentación ha desaparecido en su mayor parte. Se pregunta «de qué obra es suplemento este del P. Álvarez de Toledo» (p. 598). Obviamente, ahora sabemos que del *Breve Catálogo*.

de la misma fue adicionado el texto que corresponde al siguiente epígrafe: *Suplemento de los siervos de Dios de excelente virtud de esta Provincia de Castilla* (ff. 86r-119v)²⁸.

Es al final de esta relación, donde se añade de distinta letra: «Escribió este Suplemento Fr. Lucas Álvarez de Toledo²⁹, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, Examinador Sinodal del Arzobispado de Toledo y Diffinidor de la Provincia de Castilla».

Comprende los años 1465 a 1675 y al igual que en el Catálogo de Fr. Lucas de Yangües, incluye franciscanos de ambos sexos y distintas órdenes. También el primer biografiado es Fr. Juan de Toledo (1465); sin embargo, la última semblanza biográfica corresponde a una mujer: Mariana de San Alberto (1675), precedida curiosamente de Fr. Alonso Vázquez de Toledo (1672), autor de la Crónica manuscrita a que nos estamos refiriendo, recopilada por Fr. Diego Álvarez según expone el P. Juan Meseguer (1960, pp. 576- ss.).

Lo que resulta de singular interés, a efectos de nuestro estudio, es que el *Suplemento* de Fr. Lucas Álvarez de Toledo incluido en el Manuscrito 3.840 de la BNE, coincide literalmente con *Otro Suplemento del Breve Catálogo* en los textos de las semblanzas comunes a ambos; si bien aporta un número mayor, como se indica a continuación:

- *Otro Suplemento (Breve Catálogo)*: 27 biografías (13 mujeres y 14 hombres).
- *Suplemento* (Ms. 3.840): 61 biografías (31 mujeres y 30 hombres).

Luego, 34 biografías más en el *Suplemento* del Ms. 3.840. ¿A qué se debe la inserción incompleta en *Breve Catálogo*? Porque además, Diego Álvarez en su *Memorial* ofrece la siguiente información:

«Para que la pluma administre algo de la venerable memoria de el siervo de Dios Fr. Alonso Sánchez Rey, es preciso copiar unas cláusulas de el Rmo. Álvarez de Toledo, que en el *Suplemento de los Venerables Padres* manuscrito (sic), que está en el Archivo de Madrid, al folio 418, están estampadas...» (L.^o VII, Cap. V, p. 575).

²⁸ En *Breve Catálogo*, de Yangües: «OTRO Suplemento de los Siervos de Dios de excelente virtud desta Provincia de Castilla». Obsérvese que solo la palabra «Otro» diferencia ambos títulos).

²⁹ No parece que se haya impreso ningún libro donde conste su autoría. Solamente hemos localizado una censura suya a la obra de Antonio José Pastrana: *Empeños del poder y amor de Dios...* (Madrid, 1696), en SIMÓN DÍAZ, J. (1958), V: ficha 2083.

Se deduce que Lucas Álvarez de Toledo dejó manuscrito un *Suplemento* de mayor volumen aún que el incorporado al Mss. 3.840 de la BNE; pero, al encontrarse en el Archivo de San Francisco, de Madrid, también hemos de darlo por desaparecido.

Una prueba de que el *Suplemento* de Álvarez de Toledo estaba destinado al *Catálogo* de Yangües, es la adición que se aconseja para el P. Peñalver (1479), cuya biografía incluye Lucas de Yangües³⁰.

Otro aspecto curioso que llama la atención es observar cómo *Otro Suplemento* finaliza con Alonso Vázquez de Toledo (1672); mientras que el *Suplemento* del Ms. 3.840 aún añade a Mariana de San Alberto (1675). ¿Será intencionada la omisión de esta monja en *Breve Catálogo*, para dar mayor relieve a Fr. Alonso Vázquez de Toledo? Obsérvese que al folio 312v, último de su biografía y de *Otro Suplemento*, ya sigue en folio 313r la «Attestación y aprobación, y protestación del Diffinitorio».

c) *¿Un tercer autor?*

Las dos hagiografías contenidas en fols. 273r-281r revelan otro autor distinto de los anteriores. No solo difiere ostensiblemente su estilo literario, sino el tratamiento dado a las dos monjas, compañeras y amigas, fallecidas en 1686. Apenas se aportan datos biográficos. De Antonia de Zúñiga, a lo largo de siete folios (273r-280r), únicamente se dice que es de Guadalajara, «de padres en sangre nobles, en proceder cristiano, temerosos de Dios, y así criaron a sus hijos. [...] La llamó el Señor a la religión por los años de 83. Tomó el hábito en el Convento de Nuestra Señora de la Piedad». Todo lo que sigue gira en torno a su vida conventual ejemplarizante, entre padecimientos de todo tipo. En cuanto a Estefanía de Mendoza (ff. 280r-281r), la parquedad aún es mayor, puesto que se la identifica meramente como religiosa en el Monasterio de la Piedad, de Guadalajara, y amiga de Antonia de Zúñiga.

Es obvio que el autor se encuentra en la capital alcarreña. Y, apuntamos como hipótesis, que bien pudiera ser el Confesor de ambas

³⁰ La vida de Juan de Peñalver se encuentra en ff. 3v-4v del *Breve Catálogo*. Comienza: «El siervo de Dios Fr. Juan de Peñalver floreció en el Convento de Santa María de Jesús de Alcalá, el qual fue el primer fundador y Guardián dél, y después de ese tiempo hasta los presentes ha sido, y es, un seminario fecundo este Santuario que está produciendo y produce grandes siervos de Dios, así en letras como en virtud [...]» (Vs. 6.1).

terciarias pertenecientes al citado convento, donde ya se dijo que profesó la hermana mayor de Fr. Lucas de Yangües, fallecida en 1693.

d) Fechas

Si bien la «Attestación y aprobación» del Definitorio de la Provincia de Castilla, está fechada en el Convento de San Francisco de Madrid, en 1680, la patente aprobatoria definitiva del General de toda la Orden, otorgada en Roma a 12 de marzo de 1684, fue mandada ejecutar a 7 de julio del mismo año por el Comisario General de toda la Orden, en el Convento de San Francisco, de Sevilla, según consta en la portada, donde se indica asimismo el año 1687 como tope cronológico final del Catálogo. Desde 1680, inclusive, año en que inicialmente debió de darse por concluida la obra, se introdujeron las siguientes biografías:

- 1680, cinco mujeres y un hombre.
- 1681, tres mujeres y dos hombres.
- 1682, dos mujeres.
- 1683, dos mujeres.
- 1684, tres mujeres y un hombre.
- 1686, dos mujeres y un hombre.

Sin embargo, no parece lógico que Juan Castaño, último fraile biografiado por Yangües en *Breve Catálogo* (ff. 271r-272v), fallecido en 1686, siga a Melchor Román (ff. 269v-271r), cuya muerte se fija en 1684. Por otra parte, si el tope cronológico final es 1687, ¿a qué obedece la inexistencia de una nueva patente posterior a 1684? ¿Quedó ese trámite pendiente como también la edición impresa de la obra total? ¿El corpus inicial aprobado permitía adiciones de otro autor que no fuera Lucas de Yangües?

5. FUENTES

Las obras y autores que más se citan como fuentes bibliográficas son: *De origine seraphicae religionis franciscanae...* (1587), de Gonzaga; *Corónica y historia... de la Provincia de Castilla* (1612), de Salazar; los *Annales Minorum* (1625-1654), de Wadingo; y el *Martirologium franciscanum...* (1638), de A. Monasterio, imprescindibles todas ellas para entonces y aún para nuestro tiempo. No obstante, hay una fuente que bien pudiera constituir la base y buena parte del andamiaje que originó el repertorio en su conjunto.

5.1. Alonso (o Alfonso) Vázquez de Toledo

Hemos nombrado a Fray Alonso Vázquez de Toledo como último biografiado en *Otro Suplemento* (ff. 297v-312v). Fallecido en 1672, obviamente queda descartado que sea el autor del *Breve Catálogo*. A su óbito siguen las hagiografías de 32 mujeres y 23 hombres, que murieron con posterioridad, de las cuales cabe considerar autores a Fr. Lucas de Yangües († 1700) y Fr. Lucas Álvarez de Toledo († 1711). Lo que sí resulta evidente es que constituyó la fuente más importante de inspiración y quizás nutriente principal. Hasta cabe intuir que buena parte de las hagiografías contenidas en sus obras no publicadas pudieron reproducirse literalmente o con algunas modificaciones. El plagio no tenía el sentido fraudulento que ahora tiene para nosotros.

Fr. Alonso era natural de Toledo. Estudió Gramática, Retórica y Latín. Tomó el hábito en el Convento del Castañar, del cual fue expulsado injustamente³¹, siendo readmitido como novicio en el de la Salceda, donde profesó. Después estudió Filosofía en el Convento de Ciudad Real y Teología en el de Santa María de Jesús, de Alcalá de Henares, donde fue designado Colegial del Colegio Mayor de San Pedro y San Pablo. Lector de Artes en los Conventos de Ocaña y Pastrana, también leyó Teología doce años en San Juan de los Reyes, de Toledo, inclinándose por la Teología Mística. Cronista general de la Orden, durante su estancia en el Convento de San Francisco, de Madrid, fue Visitador de la Venerable Orden Tercera. Al parecer, ostentaba el cargo de Guardián en el Convento de Nuestra Señora del Castañar –donde también fue Maestro de Novicios–, cuando lo nombraron Definidor de la Provincia de Castilla y, a continuación, Visitador de la Provincia de la Orden Tercera en Andalucía.

A instancias de Felipe IV, pasó a Francia como Confesor de su hija María Teresa de Austria. Comenta Diego Álvarez en el *Memorial* que durante esa estancia en el país vecino, su profunda devoción al Misterio de la Inmaculada Concepción le impulsó a solicitar bula del Papa Alejandro «para que las Religiosas Recoletas de Santa Clara, de París, pasasen a profesar el Instituto de Concepcionistas» (C. 19, p. 460).

Vuelto a España, se vio obligado a aceptar el Obispado de Cádiz, en 1664. Murió el 30 de diciembre de 1672, a los sesenta y ocho años de edad. Su cuerpo se mantuvo incorrupto³².

³¹ Fr. Diego Álvares (1753), dice en el *Memorial* que eran «sus descansos introducirse en la Librería del Convento a estudiar, tarea a que le conducía su rara inclinación a las letras. [...] Por este noble (al parecer) delito, privaron del hábito a este famoso Novicio» (p. 457).

³² En *Breve Catálogo*, 297v-312v.

Fr. Eusebio González de Torres, en la *Octava Parte* de la *Crónica Seráfica*, L.^o II, dedica los capítulos 19 y 20 al Colegio Mayor de San Pedro y San Pablo, y entre sus «varones ilustres», a Fr. Alonso Vázquez, como «Chronista General de la Orden, Confesor de la Reina de Francia y Obispo de Cádiz» (p. 272).

Fr. Diego Álvarez pone de relieve que «tomó la pluma para delinear (aunque con breves rasgos) las vidas de tantos varones evangélicos como ha producido este plantel de santos, Convento de San Diego de Alcalá». Y cita en su *Memorial* «el Cathálogo de los Varones ilustres de este Convento, que escribió el Ilustrísimo Señor Obispo de Cádiz, Don Fr. Alonso Vázquez de Toledo» (C. 8, p. 67)³³.

Fr. Diego Hurtado (1714), bajo el epígrafe «Autores y escritores de Libros» (L.^o III, C. 90, p. 554) cita, entre otras obras del P. Vázquez, «*Varones y mujeres ilustres de la Provincia de Castilla*, en un tomo que dejó manuscrito» y «*Catálogo de los insignes hijos de el Conuento de Santa María de Jesús de Alcalá*». ¿Hasta dónde influyó la primera en *Breve Catálogo*, de Yangües, y *Suplemento*, de Álvarez de Toledo? En cuanto a la segunda, no solo pudo servir de base para ambos, sino, como acabamos de sugerir en nota al pie, para Diego Álvarez, el cual, en el último capítulo de su tan citado libro titulado *Memorial ilustre de los famosos hijos del real, grave y religioso convento de Santa María de Jesús (vulgo San Diego de Alcalá)*, que dedica a «Autores y Escritores de Libros», dice:

«El Iustríssimo. Señor Don Fray Alonso Bázquez (*sic*) dio a la luz pública: *Cathálogo de los Insignes hijos del Convento de Santa María de Jesús*; Item., dejó un tomo en folio, manoescrito (*sic*): *Varones y Mugerres Ilustres de la Provincia de Castilla*; y otras obras, que no han visto la prensa» (p. 635)³⁴.

Es significativo comprobar que entre los 118 religiosos OFM incluidos en *Breve Catálogo*, 74 mantuvieron vínculos con el Convento de Santa María de Jesús, de Alcalá (Cfr. 6.1.).

Si efectivamente llegó a imprimirse la obra del P. Vázquez sobre los franciscanos que lo engrandecieron, no parece quedar vestigio alguno de su existencia.

³³ También en L.^o I, C. 11, cita en nota marginal al «Ilust. Vázquez, en su Cathálogo». Todo indica que Diego Álvarez utilizó el valioso manuscrito de Vázquez para su *Memorial*, en el que le dedica las pp. 457-462, del L.^o V, C. 19.

³⁴ ÁLVAREZ, D. (1760) vuelve a citar ambas obras en su *Crónica*, dentro del apartado «Cathálogo de los Escriutores de esta Provincia de Castilla» (T.^o II, f. 176 v).

También Fr. Pedro de Alva y Astorga en *Militia Inmaculatae Conceptionis* (Lovaina, 1663), lo incluye como *Ildephonsus Vazquez Hyspaniis Ordinis Minorum*, y hace referencia a su libro manuscrito «*De Viris ac feminiis illustribus provinciae Castellae*».

Y Juan de San Antonio, en su *Bibliotheca Universa Franciscana*, I (1732), pp. 52-53, cita entre las obras de *Alphonsus Vázquez*:

«*De Viris, ac Foeminis illustribus Provinciae Castellanae, potissimum Conventus Complutensis*, Opus in fol. Typis datum, Authoribus mihi Fr. Lucas Jangles, pág. 311³⁵. Ac Fr. Didaco Hurtado, pág. 551».

En *Otro Suplemento*, atribuido a Álvarez de Toledo, abundan las referencias al catálogo de biografías escrito por el Obispo de Cádiz, es decir, por el P. Vázquez. Aunque menos, también lo cita Yangües³⁶.

Y por añadir otro ejemplo de Diego Álvarez, en *Memorial*, al ofrecer la semblanza de Fr. Antonio de la Cruz, apostilla al margen: «Ilust. Vázquez en su Cathálogo» (L.^o I, C. 87).

El Obispo de Cádiz Fr. Alonso Vázquez interpretaba su ministerio como una exigencia de servicio incondicional a los demás, sin excluir las prácticas regulares propias de los Frailes Menores. Esta ejemplaridad no solo le impediría concluir algunos de sus escritos, sino llevar a efecto la impresión de los ya terminados.

5.2. Fray Francisco de Ajofrín

Junto a ese importantísimo referente que es Fr. Alonso Vázquez, contamos con una pista esclarecedora de otras fuentes primarias.

Es tan curioso como satisfactorio que, casi un siglo después del *Breve Catálogo* de Yangües, el capuchino Fr. Francisco de Ajofrín permita intuir otra causa que pudo favorecer su elaboración.

Fr. Francisco era natural de Ajofrín, en cuya iglesia parroquial recibió las aguas bautismales el 20 de mayo de 1719. A los veintitún años, el 24 de noviembre de 1740, tomó el hábito de capuchino en el convento franciscano de Salamanca. Fue ordenado sacerdote el 18 de marzo de 1747. Desempeñó

³⁵ Obviamente, se corresponde con la copia objeto de este artículo; y atribuye la biografía a Yangües, según se ha creído hasta el reconocimiento de Álvarez de Toledo como autor de *Otro Suplemento*.

³⁶ Así, entre otras referencias, la que hace en la semblanza biográfica de Fr. Alonso de Ajofrín (Vs. 6.1), donde remite al *Catálogo* de Fr. Alonso Vázquez.

diversos cargos y actividades, residiendo cuatro años en México. Todo ello le mereció el nombramiento de Cronista de la Provincia de Castilla, en 1768.

Desde 1780 fue Superior del Convento de San Antonio del Prado, de Madrid, y también Archivero, hasta el 16 de enero de 1789, en que falleció. Los manuscritos Ms. 2169 y Ms. 2170, ambos del año 1770, custodiados en la BNE, permitieron a José María Rodríguez Martín hacer la edición impresa de la *Historia sacro-profana...* (Toledo, 1999), singularmente valiosa a nuestros efectos, como podrá apreciarse.

Gracias a la celosa investigación del P. Ajofrín, sabemos que Fr. Diego de Arroyo, Predicador y Definidor de la Orden Franciscana, recibió el mandato de «hacer diligente examen de la virtud y santidad» (p. 89) de todos los terciarios seculares, de ambos sexos, pertenecientes a localidades próximas al *Convento del Castañar*. El fiel cumplimiento de esta orden, supuso que los pueblos requeridos tuvieron que anotar en sus libros las informaciones que existían de los terceros y terceras de la Orden franciscana; de modo que, «leyendo sus fastos, verán en ellos impresas con mucha luz las huellas de sus mayores y se animarán con su ejemplo a imitar sus heroicas virtudes y seguir su santa vida.» (*Ibidem*).

Las primeras informaciones que obtuvo el P. Ajofrín fueron las pertenecientes a la villa de Orgaz; y, merced a su insistencia, consiguió a posteriori las de Ajofrín, de las que comenta cómo al acceder al Archivo del Convento del Castañar, custodiado con dos llaves:

«se halló un libro, de a folio, forrado en pergamino, y es del número 14, cuyo título es *Informaciones o declaraciones de los siervos de Dios que han muerto con opinión de santos...* La autoridad y fe que se merecen estas informaciones es grande, pues, demás de la exactitud con que las formó dicho reverendo padre definidor fray Diego de Arroyo, las examinó de nuevo y ratificó después, el ilustrísimo señor don fray Alonso Vázquez, Lector jubilado, calificador de la Suprema y después Obispo de Cádiz» (pp. 369-370).

No solo Fr. Alonso Vázquez tuvo en sus manos esas informaciones. También Fr. Lucas de Yangües las conoció y utilizó, como evidencia en la semblanza biográfica que hace de Francisco Martín Luengo, en *Breve Catálogo* (ff. 178v-182r), donde remite a la relación «que él hizo de su vida por mandato y obediencia de su Confesor. Y está en un libro manuscrito que se guarda en el Archivo del Convento de Nuestra Señora del Castañar»³⁷.

³⁷ Por su parte, el P. AJOFRÍN (1999), hace constar que la fuente utilizada para escribir sobre Martín Luengo la tomó «de la vida que por mandado de sus confesores dejó escrita el mismo siervo de Dios, y de las informaciones que de orden del provincial de Reverendos Padres Observantes de esta de Castilla, hizo el año de 1661 el reverendo padre Fr. Diego de Arroyo, definidor de la misma provincia.» (p. 149).

Según parece, ese tipo de informaciones se pidió principalmente en las décadas cincuenta y sesenta del siglo XVII, y cabe pensar que no solo para la Orden Tercera y zonas limítrofes al Convento del Castañar; sino para las otras órdenes franciscanas, cuando menos dentro de la Provincia de Castilla. Bien pudo esta idea inicial, inspirar un catálogo que incluyera las vidas ejemplares comprendidas en el espacio geográfico correspondiente a la Provincia Observante de Castilla.

Otra pista que nos da el P. Ajofrín es respecto a la forma en que los biógrafos utilizaban las informaciones. De sí mismo dice: «Advirtiendo, que no ponemos literalmente estas vidas como se hallan escritas en el original, pues como allí están en forma de examen y deposición de testigos, fuera molesto repetir muchas veces una misma cosa y así, sacando la substancia de las deposiciones, ponemos las noticias coordinadas y con el debido método, para no hacer fastidiosa la lección...» (1999, p. 371).

6. PERSONAJES BIOGRAFIADOS

Las semblanzas hagiográficas del nada *Breve Catálogo* que nos ocupa, corresponden a cuatro órdenes específicamente franciscanas: la Primera Orden, de los Frailes Menores (OFM); la Segunda, de Santa Clara (OSC); la Tercera Orden Regular (TOR) y la Tercera Orden Franciscana Seglar (OFS o VOT); así como la Orden de la Inmaculada Concepción (OIC), fundada por Beatriz de Silva, con Regla propia desde 1511, bajo la jurisdicción de los Frailes Menores.

Las vidas ejemplares incorporadas alcanzan la suma de 340, de las cuales, 209 son mujeres (44, OSC; 51, TOR; 18, VOT; 96, OIC) y 131, hombres (118, OFM; 13, VOT).

Santidad y pertenencia a la Orden Franciscana de la Provincia de Castilla son los únicos requisitos exigidos, *sine qua non*. Resulta evidente el trato indiscriminado e igualitario. Las hagiografías se encuentran entremezcladas, prescindiendo del nivel social, sexo, rama franciscana, jerarquía o grado de compromiso religioso. El orden de presentación responde al año de su muerte, habida cuenta de que es entonces cuando comienza la vida imperecedera. Quizás ese sentido atemporal de la eternidad sea causa inconsciente de las inexactitudes que cometen los biógrafos, sobre todo en lo que respecta a datos cronológicos.

Obviamente, los seleccionados por su ejemplaridad pertenecen a diferentes conventos, monasterios y poblaciones de la Provincia Observante de Castilla. Para este artículo, parece que reviste especial interés el Convento

de Santa María de Jesús, de Alcalá (vulgo San Diego), que –como ya se ha dicho– es el que cuenta con mayor número de frailes vinculados a él. Esta significativa diferencia avala la importante deuda contraída por Lucas de Yangües y Lucas Álvarez de Toledo con el toledano Obispo de Cádiz Alonso Vázquez; si bien, en cualquiera de ellos, prevaleció el propósito de mostrar modelos que estimularan a seguir caminos de perfección. El nada *Breve Catálogo*, es la mejor prueba.

6.1. Franciscanos vinculados al Convento de Santa María de Jesús, de Alcalá, incluidos en el Catálogo³⁸

1465, PEDRO DE LA PEÑA. — En el Capítulo celebrado en Alcalá el año 1465, fue elegido Provincial de la Provincia de Castilla. Y ese mismo año falleció. (LY, 2 r-v; DA, I, C. 3).

1479, JUAN DE PEÑALVER. — Primer Fundador y Guardián del Convento de Santa María de Jesús, de Alcalá, donde murió³⁹. Fue confesor del Arzobispo Alonso Carrillo y padre espiritual de San Diego. (LY, 3v-4v; DA, I, C 2).

1487, ALONSO SARTOR. — Además de su ejemplaridad, evidenció poseer el don de Profecía. (LY, 5 r; DA, I, C 4).

1506, JUAN DE TOLOSA. — Uno de los Fundadores del Convento de Santa María de Jesús de Alcalá, donde acabó su vida terrenal. Fue confesor de Isabel la Católica y asesor muy valioso para Beatriz de Silva. Electo cuatro veces Provincial de Castilla. (LY, f. 8r-v; DA, I, C 4).

1507, PEDRO PÉREZ. — Fue padre espiritual y confesor de María de Toledo («la Pobre»), Fundadora del Monasterio toledano de Santa Isabel. (LY, 13v; DA, I, C 5).

³⁸ Para mayor facilidad del lector, al final de cada franciscano, se ponen entre paréntesis las iniciales LY, si lo biografía Lucas de Yangües, y LA, si Lucas Álvarez de Toledo, seguidas de los folios donde se localizan. En cuanto a los biografiados que también incluye Diego Álvarez en su *Memorial*, se citan por DA.

³⁹ El *Suplemento* del Ms. 3.840, de la BNE, coincide al pie de la letra –como se ha dicho– con las biografías de Fr. Lucas Álvarez de Toledo incluidas en *Otro Suplemento del Breve Catálogo*; pero en cuanto a Fr. Lucas de Yangües, hay una adición similar a la del P. Borox sobre el P. Peñalver, relacionada con la asistencia de este al Concilio Comlutense, donde se condenaron los errores de Pedro de Osmá, «cuya sentencia se leyó en el convento de Santa María de Jesús de Alcalá [...] en 15 de mayo de 1479, como advierte el Illmo Sr. Fr. Alonso Vázquez de Toledo en unos manuscritos. Prosigase = Murió &t» (fol. 87r).

1516, BENITO SANTORCAZ. — Se consagró a Dios en el Convento de Santa María de Jesús, de Alcalá, donde fue muchos años Sacristán y murió el 22 de noviembre. (LY, 14v-15r; DA, I, C 5).

1528, JUAN DE MARQUINA. — Fue tres veces Provincial de la Provincia de Castilla. (LY, 16r-v; DA, I, C. 5).

1528, FRANCISCO RUIZ. — A su regreso de las Indias, a donde había sido enviado por los Reyes Católicos, fue nombrado Obispo de Ciudad Rodrigo; también lo fue de Ávila. Entre otras actuaciones, se ocupó de dar fin al insigne Convento de religiosas de San Juan de la Penitencia, de Toledo, que había comenzado Cisneros. Recibió sepultura en la Capilla Mayor del mismo. (LY, 16v; DA, I, C 6).

1528, JUAN NAVARRETE. — Gran predicador, fue requerido por el Arzobispo de Toledo, Alonso de Fonseca, para predicar en Galicia. Murió al caer del «jumentillo» en que cabalgaba, de Portonovo a Pontevedra, ciudad esta en la que fue enterrado. (LY, 16v-17r; DA, I, C 7).

1541, CALERO DEL ESPÍRITU SANTO. — Tomó el hábito en el Convento de Santa María de Jesús, de Alcalá el año 1519. Su fervor misionero lo decidió a trasladarse a la Provincia del Santo Evangelio, de Méjico, donde murió mártir a manos de los nativos. (LY, 24v; DA, I, C. 8).

1543, ANTONIO DE LA CRUZ. — Fue dos veces Provincial de la Provincia de Castilla y Definidor General de la Orden. El Emperador Carlos V lo envió al Concilio de Trento, «por su teólogo». Murió cuando cumplía este cometido. Había sido electo obispo de Canarias. (LY, 24v-25r; DA, I, C. 11).

1546, ALONSO DE LA PUEBLA. — Dos veces Guardián del Convento de Santa María de Jesús, de Alcalá, y más tarde Ministro Provincial de la Provincia de Castilla. Fue Confesor de Juana de la Cruz, «la Santa Juana». (LY, 25r; DA, I, C 9).

1546, FRANCISCO ORTIZ. — Tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá, el año 1496. Excelente Predicador, fue autor de varios libros. (LY, 25r; DA, I, C 9).

1547, MIGUEL TEMBLEQUE. — Tomó el hábito en el Convento de Santa María de Jesús, de Alcalá; y, a propuesta de Carlos V, pasó a la Nueva España. Comenta el P. Yangües que «era muy amado de los indios, a los cuales defendía siempre de las extorsiones que los gobernadores los hacían». (LY, 25r-v; DA, I, C 9).

1555, ANTONIO DE ARANDA. — Era natural de Aranda de Duero. Peregrinó a pie a los Santos Lugares. Después, fue tres veces Provincial de la Provincia de Castilla; Guardián de Santa María de Jesús, de Alcalá; y Confesor de la Emperatriz María de Austria y de su hermana la Princesa

Juana de Portugal, hijas de Carlos V. «Recibió a la Orden y Provincia» a las Religiosas de San Juan de la Penitencia, hasta entonces sujetas al Rector de la Universidad de Alcalá. Murió en el Convento alcalaíno. (LY, 26r; DA, C. 10).

1558, FRANCISCO DE YEPES. — Muy virtuoso, destacó «en el santo ejercicio de la oración mental». (LA-S1, 291v; DA, IV, C 17).

1563, ALONSO MANRIQUE. — Era hijo del Conde de Fuensalida. Tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá. Destacó como predicador. Fue Prelado y Definidor. Murió en el Convento de San Francisco, de Guadalajara. (LY, 30v; DA, I, C. 10).

1567, DIEGO DE ZÚÑIGA. — Hijo de Juan de Zúñiga, Comendador Mayor de Castilla y Ayo del Rey Felipe II, tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá, el 4 de abril de 1554. Fue Lector de Artes. Era Cardenal cuando murió en el Convento de la Madre de Dios, de Torrelaguna. (LY, 30v; DA, I, C 12).

1574, CLEMENTE DE LA CRUZ. — Tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá, a los dieciséis años. Marchó a Nueva España, donde murió tras una excelente labor misionera. (LY, 30v-31r; DA, I, C. 13).

1574, PATRICIO ELIO. — Irlandés de nacimiento, vino a España, al Convento de Santa María de Jesús, para estudiar Teología en Alcalá. Después marchó a Roma. El Papa le otorgó el nombramiento de Obispo Bayonense en Hibernia, donde el Virrey lo mandó ahorcar. (LY, 31r; DA, II, C. 12).

1578, ANTONIO DE CÓRDOBA. — Tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá. Fue Visitador de la Provincia de Andalucía y tres veces Provincial de Castilla. Felipe II lo envió a Trento «por su teólogo». Renunció al Obispado de Plasencia, que le proponía el mismo monarca. Murió a los 93 años en el Convento de San Francisco, de Guadalajara. (LY, 31v-32r; DA, II, C. 12)⁴⁰.

1578, JOSÉ DE ROCABERTI. — Era descendiente de los Condes de Peralada. Tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá, el 4 de abril de 1554. Practicó penitencias muy rigurosas. (LY, 32r; DA, II, C 14).

1579, MIGUEL DE VILAFRANCA. — Tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá. Fue Confesor en las Descalzas Reales. Rechazó el Obispado de Ávila que le proponía Felipe II. (LY, 32r-v; DA, II, C 14).

⁴⁰ En ÁLVAREZ, D. (1760): *Crónica*, III, f. 31 r. (en nota margen izq. cita «H. tom. 2 fol. 68»).

1580, JUAN DE ALAGÓN. — Era hijo del Conde de Vástago. Tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá. Fue Definidor de la Provincia de Castilla; Provincial, en 1573; y durante veinte años Guardián del Convento de Nuestra Señora de la Esperanza, de Ocaña, donde pidió ser enterrado. Su muerte se produjo en el de San Francisco, de Guadalajara. (LY, 32v; DA, II, C. 14).

1580, ALONSO DE AJOFRÍN. — Fue Definidor de la Provincia de Castilla y dos veces Guardián de Santa María de Jesús, de Alcalá. (LY, 32v-33r; DA, II, C. 14).

1580, FRANCISCO DE TORRES. — Era natural de Buges y pertenecía a la Casa del Infantado. Siendo Colegial de Teología en la Universidad de Alcalá, optó por el hábito de San Francisco. Predicador Apostólico, «siempre anduvo a pie y descalzo». Era objeto de levitaciones y evidenció poseer el don de Profecía. Se inició su proceso de beatificación. (LY, 33r-34r; DA, II, CC 15-21).

1580, MARCOS JOFRE. — Natural de Alcalá de Henares, tomó el hábito en el Convento de Santa María de Jesús. Marchó como misionero a la Provincia de los Doce Apóstoles, de Lima. Cultivó la Teología mística, de San Buenaventura. Fue Guardián y Provincial. Murió en el Convento de Jesús, de Lima. (LA, 295r-v; DA, I, C. 12).

1581, RODRIGO DE LA FUENTE. — Tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá. Salió para Nueva España, movido por su celo misionero. En el Convento de San Francisco, de Santo Domingo, fue martirizado por unos indios caníbales, que trocearon su cuerpo para devorarlo. (LY, 34v; DA, II, C. 22).

1583, ANDRÉS CONEJO. — Doctor en Teología por la Universidad de Alcalá de Henares, tomó el hábito en Santa María de Jesús el 1 de abril de 1569. Cultivó ejemplarmente la oración, contemplación y vida penitencial. (LY, 34v-35r; DA, II, C. 22).

1583, HERNANDO PÁEZ. — Natural de Peñalver, en la Alcarria, abandonó su condición de Colegial mayor de San Ildefonso, en la Universidad de Alcalá de Henares, donde era Doctor en Teología, Catedrático de Artes y de Prima de Escoto. Tomó el hábito de San Francisco en Santa María de Jesús, de Alcalá, el 6 de abril de 1565. Testificó sobre San Diego, al que en parte debía su vocación. (LY, 35r; DA, III, C 15).

1583, DIEGO DE COLMENAR. — Era Guardián de Santa María de Jesús, de Alcalá, cuando se le apareció Fr. Francisco de Torres para anunciarle su próxima muerte. (LY, 35r-v; DA, II, C. 22).

1586, MELCHOR DE HYE BRA. — Su padre, el Capitán Alarcón, se significó en la Conquista de Orán. Fue Confesor de Isabel Clara Eugenia y

Catalina Micaela, hijas de Felipe II. Renunció al cargo de Guardián de Santa María de Jesús, de Alcalá, y pidió ser Portero de dicho Convento, donde falleció. (LY, 35v-36r; DA, III, C. 16).

1594, JUAN [GÓMEZ] DEL ARCO. — Fue hermano lego en Santa María de Jesús de Alcalá, donde vivió y murió ejemplarmente. Su cuerpo se mantuvo incorrupto. (LY, 36r-v; DA, IV, C. 12).

1595, FRANCISCO ALALPARDO. — Natural de Alalpardo, tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá, para fraile lego, el 3 de febrero de 1564; y en este Convento murió, dejando bien patente su ejemplaridad. (LY, 37r; DA, I, C. 13).

1596, ÁNGEL DEL PAS. — Natural de Perpiñán, tomó el hábito franciscano en Barcelona, de donde lo trasladaron a Santa María de Jesús de Alcalá para estudiar Teología. Destacó como insigne Predicador en España e Italia. Entre otros dones gozó del de Profecía y «Sanación de enfermos». Murió en Roma el 29 de agosto de 1596. (LY, 37r-v; DA, IV, C 9).

1597, ANTONIO DE MENDOZA. — Era hermano del Cardenal Juan de Mendoza, del Duque del Infantado y de la Duquesa de Medina de Rioseco. Tomó el hábito en Santa María de Jesús de Alcalá, el 24 de febrero de 1563. Fue dos veces Provincial de Castilla y Definidor General de la Orden. Murió en el Convento de San Francisco, de Guadalajara, donde recibió sepultura. (LY, 38r; DA, III, C. 15).

1599, PEDRO DE CASANOVA. — Tomó el hábito en Santa María de Jesús de Alcalá, en 1581, a 28 de julio. Predicador excelente, marchó a la Florida, donde satisfizo sus anhelos de martirio, asañado por unos indios. (LY, 38r-v.).

1606, JULIÁN DE SAN AGUSTÍN. — Nació en Medinaceli, de origen humilde. Ejercía el oficio de sastre cuando Fr. Francisco de Torres lo invitó a que lo siguiera. Tomó el hábito de fraile lego en el Convento de Nuestra Señora de la Salceda. Prefería que lo tomaran por loco. Hizo vida eremítica. Fue limosnero en el Convento de Santa María de Jesús, de Alcalá, y en Nuestra Señora de la Esperanza, de Ocaña. Gozaba de ciencia infusa y espíritu de profecía. Murió en Alcalá, siendo sepultado junto a Fr. Francisco de Torres. Se promovió su beatificación desde las más altas instancias. (LY, 41v-43v; DA, III, CC 1-14).

1610, BERNABÉ DE QUIRÓS. — Natural de Torrelaguna, de noble estirpe. Colegial Teólogo en la Universidad de Alcalá, cuando era seglar; franciscano, fue Lector de Teología del Convento de Santa María de Jesús y Predicador Apostólico. Murió el día de San Diego de Alcalá, del que era muy devoto. (LY, 44v-45r; DA, III, C 15).

1612, ANTONIO BALBÁS. — Natural de Torquemada. Tomó el hábito para hermano lego en Santa María de Jesús, de Alcalá, donde desempeñó el oficio de cocinero. Fue confesor de la Infanta Margarita de Austria. Estaba dotado del don de Profecía. (LY, 45r-v; DA, III, C. 15)

1612, MARTÍN [GÓMEZ] DE LAS CUEVAS. — Natural de Calatayud, tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá, en 1610. Fue corista. Mereció el sobrenombre de Fr. Martín *el Pobre*, por su amor a la pobreza. Murió en el Convento de Santa María de Jesús, de Torrijos. (LY, 45v; DA, V, C. 6).

1617, JUAN DE LOS SANTOS. — Era natural de los Santos de la Humosa, «en tierra de Alcalá», perteneciente al Arzobispado de Toledo. Tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá, el año 1591. Fue Maestro de Novicios. (LY, 50v-51r; DA, V, CC. 7-10).

1617, JUAN GÓMEZ [CAPERO]. — Se conocía con el sobrenombre de «el Hortelano», por su dedicación al cultivo de la tierra. Natural de Cerolo (Rioja), perteneciente al Obispado de Burgos, tomó el hábito y profesó en el Convento de San Antonio, de Mondéjar, de la Provincia franciscana de Castilla. Pasó algún tiempo en Indias; luego regresó a España, a Santa María de Jesús, de Alcalá de Henares, donde «fue asignado por morador», pero siguió desempeñando el oficio de hortelano hasta su fallecimiento a los 90 años de edad. Los Reyes Felipe III y Margarita de Austria sentían gran veneración por él. Se inició su proceso de beatificación. (LY, 51r-52v; DA, IV, C. 5).

1620, TOMÁS DE SAN DIEGO. — Era natural de Tortuero (Guadalajara), del Arzobispado de Toledo. Tomó el hábito de donado para servir en la Sacristía de Santa María de Jesús, de Alcalá. Después le dieron el hábito de lego en el Convento recoleto de San Antonio de la Cabrera. Su último destino fue el Convento de Torrelaguna, donde murió. (LY, 62r-v; DA, V, C 6).

1620, FRANCISCO GONZAGA. — Era hijo de los Marqueses de Guazol, de la Casa de los Duques de Mantua. Tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá, el 16 de mayo de 1562. Estudió Gramática en el Convento de San Antonio de la Cabrera; Artes, en el de la Madre de Dios, de Torrelaguna, y Teología, en Alcalá. Después, fue Colegial del Colegio Mayor de San Ildefonso, de la Universidad de Alcalá, fundado por el Cardenal Cisneros. Pasó luego a la familia Ultramontana de San Antonio, como Provincial. Electo General de toda la Orden, en el Capítulo celebrado el año 1579. Fue, además, Obispo de Cefalu, en Sicilia; Obispo de Pavía, y Arzobispo de Mantua, su patria. Clemente VIII lo nombró Legado Apostólico para resolver «graves negocios» con Francia; y Felipe II lo envió como embajador en diversas ocasiones. A su muerte, recibió sepultura en la Catedral de Mantua. Es el autor de la obra *De origine seraphicae religionis franciscanae...*, fuente ineludible para la historia de la Orden Franciscana. (LY, 63r-64v; DA, II, CC 1-12).

1624, FRANCISCO DE LA TRINIDAD. — Era natural de Pezuela, «tierra de Alcalá». Tomó el hábito de hermano lego en Nuestra Señora de la Salceda, el 12 de mayo de 1613. Los superiores tuvieron que prohibirle las penitencias excesivas a que se sometía. Murió en Santa María de Jesús, de Alcalá. (LY, 65r.).

1626, ANTONIO DE LOS SANTOS. — Tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá, el año 1599. Fue durante veinte años Maestro de Novicios en el Convento de Nuestra Señora de la Salceda, donde murió. (LY, 72r; DA, V, C 10).

1630, JUAN DE LA PEÑA. — Natural de Azuqueca (Guadalajara), tomó el hábito en el Convento de San Francisco, de Ciudad Real. Permaneció muchos años en Santa María de Jesús, de Alcalá, donde murió ejemplarmente, el 2 de enero. (LY, 82r-v; DA, V, C 10).

1631, LUIS DE SILIS. — Era Escribano del Crimen. Se produjo su conversión ante la muerte trágica de un amigo. Tomó el hábito, junto con dos hijos, en Santa María de Jesús el 4 de julio de 1610. Lo mismo hicieron la esposa y tres hijas, que ingresaron en el Monasterio clariano de Santa Isabel de los Reyes, de Toledo. Cuando murió, era Maestro de Religión en el Convento de Nuestra Señora del Castañar. (LY, 89r-v; DA, IV, C 17).

1632, ANTONIO CABALLÓN. — Natural de Mora de Toledo, tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá, el 22 de enero de 1631, donde fue corista. Y aunque su muerte se produjo a los trece meses de haber ingresado, «aventajó en la virtud y pureza de vida a otros de más años». (LY, 91v; DA, VII, C. 4).

1633, ALONSO TORNEIRA. — Natural de Ajofrín. Tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá, el 19 de enero de 1623, donde moriría diez años después. Se dice que resucitó a un muerto. (LY, 95v; DA, V, C 14).

1638, JUAN DE QUINTARNAIA. — Era natural de Chinchón, donde ejerció el oficio de Escribano hasta la muerte de su esposa. Entonces, vistió un pobre saco y se dedicó a servir a los pobres en el Hospital de Antezana, de la Universidad de Alcalá. A los sesenta años, tomó el hábito de hermano lego en Nuestra Señora de la Salceda, desde donde pasó a Santa María de Jesús, de Alcalá, como limosnero, hasta su fallecimiento. Poseía dotes de predicador y el don de la Profecía. (LY, 117r-118r; DA, V, C. 15).

1640, ALONSO DELGADO. — Natural de Chinchón, tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá, el 17 de mayo de 1601, de donde lo destinaron al Convento de Nuestra Señora del Castañar; y luego como Maestro de Novicios a Nuestra Señora de la Esperanza, de Ocaña. Fue un confesor muy estimado. Estaba dotado del don de Profecía. Murió en el Convento del Castañar. (LY, 121r-v; DA, 5, C. 7).

1640, MIGUEL DE SANOS. — Era natural de Sanos, lugar próximo a la ciudad de Guadalajara. Fue requerido por Felipe IV para instruir a su hijo Baltasar Carlos. Cumplida esta misión, regresó a su Convento de Santa María de Jesús, de Alcalá, donde murió y recibió sepultura. (LY, 125v.).

1642, JUAN DE OROZCO. — Natural de Fuenlabrada, «tierra de Madrid», fue limosnero de Santa María de Jesús, de Alcalá, donde murió. (LY, 130r-v; DA, V, C 11).

1647, FRANCISCO LUENGO DE SAN BERNARDINO. — Era natural de la Villa del Campo, «en tierra de Alcalá». Tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá. Fue Maestro de Novicios, Guardián de Nuestra Señora de la Salceda, Definidor de la Provincia de Castilla y Visitador de la Provincia de los Ángeles. Murió a 25 de febrero, siendo sepultado en la Salceda. (LY, 135v-136r; DA, V, C. 12).

1650, BOECIO EGANO. — Procedente de Mamounia (Irlanda), donde había nacido, tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá, el año 1626. Fue Definidor en Irlanda. En el Capítulo General de Toledo, del año 1645, se le nombró Definidor General para las provincias belgas. Inocencio X lo designó «Obispo Rosense». En el Concilio General de Irlanda, el nombramiento de «Gobernador de las Armas Católicas de su nación» motivó que lo detuvieran y ahorcaran, colgándolo de un árbol con la cincha de un caballo. (LY, 141r; DA, V, C. 13).

1651, SEBASTIÁN CANO. — Era natural de Escamilla (Guadalajara). Tomó el hábito para hermano lego en Santa María de Jesús, de Alcalá, donde fue limosnero hasta su muerte. (LY, 143v-144r; DA, V, C. 13).

1652, JUAN DE ZIGANDA. — Había nacido en Madrid, descendiente de los Marqueses de Leganés, cuya cuantiosa fortuna heredó al quedar huérfano siendo aún muy joven. Felipe IV le otorgó el hábito de Santiago, que Juan trocó por el tosco sayal de San Francisco. Murió a los treinta y tres años. (LY, 146v-149r; DA, VI, C 19).

1653, JUAN AGUADO. — Era natural de Ciempozuelos (Madrid). Viudo en la plenitud de su vida, optó por tomar el hábito franciscano en Santa María de Jesús, de Alcalá, desempeñando el oficio de limosnero hasta el fin de sus días. Murió en Chinchón, donde recibió sepultura en el Monasterio de las Clarisas. (LY, 151v.).

1653, MANUEL DE SAN BUENAVENTURA. — Natural de Toledo, tomó el hábito en el Convento de Nuestra Señora del Castañar el 12 de abril de 1619, de donde lo trasladaron a Nuestra Señora de la Salceda. Estudió Teología en Santa María de Jesús, de Alcalá. En ambos conventos fue Maestro de Novicios. Renunció al cargo de Guardián de nuestra Señora de la Salceda. Fue confesor de las religiosas de la Concepción, de Toledo. Le sorprendió la

muerte en el Convento de San Francisco, de Talavera, el día primero de mayo. (LY, 152r-153r; DA, V, C. 8).

1663, JUAN MERINERO. — Era natural de Madrid, donde tomó el hábito en el Convento de San Francisco. Fue Colegial de San Pedro y San Pablo, de la Universidad de Alcalá; Guardián del Convento de Nuestra Señora de la Esperanza, de Ocaña y del Convento de San Francisco, de Madrid; Provincial de la Provincia de Castilla y General de toda la Orden. Felipe II lo nombró Obispo de Ciudad Rodrigo y de Valladolid; pero él mostraba «tanta humildad, pobreza y desnudez, como si fuera un novicio». Le llamaban «el Obispo santo». Dejó escritas obras sobre Filosofía y Teología, algunas impresas. (LY, 187r-v; DA, V, CC 1-5).

1664, FRANCISCO DE AJOFRÍN. — Natural de la villa de Tembleque, Arzobispado de Toledo, tomó el hábito en el Convento de Santa María de Jesús, de Alcalá. En el Convento de San Francisco de Guadalajara, cuando iba a ser nombrado Lector en Artes, prefirió retirarse al Convento de Nuestra Señora del Castañar, donde lo designaron Guardián; a continuación, lo fue del de San Antonio de la Cabrera; más tarde, Definidor de la Provincia de Castilla y Provincial de la misma, cargo este al que renunció a los cuatro meses, para retirarse nuevamente al Convento del Castañar. (LY, 190v-191r; DA, VI, C. 8).

1664, GASPAR JIMÉNEZ. — Natural de Hontoba (Guadalajara), tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá. Fue organista y confesor. Tras permanecer treinta y seis años en el Convento de Pastrana, murió el 25 de octubre, a los setenta y ocho años de edad, aproximadamente. (LY, 191r-v).

1668, FRANCISCO PICHÓN MERINERO. — Natural de Madrid. Leyó Teología en Santa María de Jesús, de Alcalá, donde «alcanzó el grado de la Jubilación». Fue Definidor de la Provincia de Castilla; tres veces Guardián del Convento de San Juan de los Reyes, de Toledo; Calificador del Santo Oficio, Examinador sinodal del Arzobispado de Toledo y Juez sinodal. Escribió *De Incarnatione, De Fide Spes et Charitate* y otro tratado sobre *Matrimonio*, los cuales fueron impresos en Toledo. (LY, 207v-208r; DA, VI, C 16).

1669, FRANCISCO CRESPO. — Nació en Arganda, hijo de Andrés Crespo y María Martínez. Tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá, como religioso lego. Pasó al Convento de San Francisco de Madrid, donde profesó. Fue limosnero y portero. Los Reyes Felipe IV y Mariana de Austria lo estimaban mucho. Se le atribuyen numerosos milagros. Promovieron su beatificación altas personalidades eclesiásticas y civiles. (LY, 208r-210v; DA, V, C. 14).

1669, ALONSO DE LA CRUZ. — Era natural de Bujalcayado (Guadalajara), perteneciente al Obispado de Sigüenza. A muy temprana edad, tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá. Estudió Arte y

Teología. Fue Maestro de Novicios, Guardián en los conventos de San Antonio de la Cabrera y Nuestra Señora de la Salceda, y Definidor de la Provincia de Castilla «de la Recolección». Murió en el Convento de San Francisco de Madrid, donde se encontraba ocasionalmente para asistir a una Junta. (LY, 210v-211r.).

1671, CRISTÓBAL DELGADILLO. — Nacido en Madrid, tomó el hábito en su Convento de San Francisco. Fue dos veces Lector Jubilado, Confesor de las Descalzas Reales, Guardián de los conventos de Alcalá y Madrid, Definidor y Custodio de la Provincia de Castilla, Examinador Sinodal del Arzobispado de Toledo y Teólogo del Rey en su Real Junta de la Inmaculada Concepción. Renunció a ser Obispo de Tuy, por humildad. Escribió cinco tomos sobre Teología Escolástica.⁴¹ (LY, 215r-v; DA, VI, C. 9).

1672, FELIPE IZQUIERDO. — Natural de Majadahonda, tomó el hábito para lego en el Convento de San Francisco de Madrid. El P. Yangües lo define como «uno de los religiosos más humildes y caritativos que se han conocido». (LY, 220r-v.).

1672, ALONSO VÁZQUEZ DE TOLEDO.

Considerado fuente fundamental para el Catálogo objeto de este trabajo. Véase, apartado 5.1. (LA, 297v-312v; DA, V, C. 19).

1673, MANUEL DE YANGÜES.

Hermano de Fr. Lucas de Yangües. Véase 1: «Una familia numerosa de Guadalajara».

1678, FRANCISCO CABELLO. — Nacido en Pinto, tomó el hábito en Santa María de Jesús, de Alcalá, donde murió santamente. Escribió la biografía su confesor Fr. Juan Lázaro, religioso del mismo convento. (LY, 235v-236v; DA, VI, C. 17).

1681, JUAN LÁZARO. — Natural de Mascaraque (Toledo), fue Lector de Artes del Convento franciscano de Ciudad Real, del que pasó al de Santa María de Jesús, de Alcalá, como Lector de Teología. Y en este Convento murió. Escribió un libro titulado *Lucha interior del alma*. (LY, 252v-253r; DA, VI, C. 15).

1681, GREGORIO GARCÍA. — Nació en Arbancón (Guadalajara). Lector de Artes en el Convento franciscano de Torrelaguna, y de Teología en el de San Juan de los Reyes, de Toledo, se retiró al Convento de Nuestra Señora del Castañar. Lo mandaron a Madrid, donde rechazó un obispado que le proponía el Conde de Monterrey. Por obediencia a sus Prelados, fue Guardián del Convento de San Francisco, de Guadalajara, y del de Santa María de Jesús, de Alcalá. (LY, 253r-v.).

⁴¹ Uno de sus discípulos fue Fr. Manuel de Yangües, como se ha dicho en 1.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD PÉREZ, A. (2002): "Nuestra Señora de la Esperanza de Ocaña. Su cronista, el P.Eusebio González de Torres", *Archivo Iberoamericano*⁴², 241-242. Madrid, pp. 225-250.
- AJOFRÍN, F. (1999): *Historia sacro-profana de la ilustre y noble Villa de Ajofrín...* Transcripción: J. M. RODRÍGUEZ MARTÍN, (ed.). Diputación Provincial de Toledo.
- ALVA ET ASTORGA, P. (1663): *Militia Immaculatae Conceptionis...* Lovaina, Typ. Immaculatae Conceptionis.
- ÁLVAREZ, D. (1753): *Memorial ilustre de los famosos hijos del real, grave y religioso convento de Santa María de Jesús (vulgo San Diego de Alcalá)...* Alcalá, Imprenta de Doña María García Briones, Impresora de la Universidad.
- ÁLVAREZ, D. [ca. 1760]⁴³: *Crónica Seráfica dta. Provinc^a. de Castilla*, Ms. S. XVIII, TT. I, II, III (3 vols.). Madrid, AFIO.
- ARELLANO, F. (1987): *Una introducción a la Venezuela Prehispánica: culturas de las Naciones Indígenas Venezolanas*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello.
- ARROYO, L. (1952): "Comisarios Generales de Indias", *AIA* 12 (julio-sept. 1952), pp. 257-296.
- ARTEAGA, C. (1985): *El Carmelo de Guadalajara y sus tres azucenas*. Madrid, Editorial de Espiritualidad.
- CASTRO, M. (1987): "Misioneros de la Provincia de Castilla en América, siglos XVI y XVII", *AIA* 47. Madrid, pp. 219-259.
- DE SAN ANTONIO, J. (1732): *Bibliotheca Universa Franciscana*, TT. I, II. Matriti, Typographia Causae V. Matris de Agreda.
- GARCÍA LÓPEZ, J. C. (1899): *Biblioteca de escritores de la provincia de Guadalajara*. Madrid, Ed. Sucesores de Rivadeneyra.
- GARCÍA LÓPEZ, J. C. (1889): *Ensayo de una Tipografía Complutense*. Madrid, Imprenta y Fundición de Manuel Tello.
- GONZAGA, F. (1587): *De origine seraphicae religionis franciscanae...* Romae, Ex Typographia Dominici Basae.

⁴² En lo sucesivo se cita como *AIA*.

⁴³ No consta el año en que fue escrita la Crónica de Fr. Diego Álvarez. En T.^o I, ff. 170 v-ss., informa de la «Congregación General celebrada en Madrid, en la que fue electo Vice-Comissario General el Rmo. Padre Fr. Antonio Juan de Molina», en febrero de 1760; no he encontrado referencias a otra fecha posterior en ninguno de los tres tomos, luego parece que cabe fijar ese año.

- GONZÁLEZ DE TORRES, E. (1737): *Crónica seráfica...*, Octava Parte. Madrid, Herederos de la Vda. de Juan García Infanzón.
- HURTADO, D. [1714]: *Crónica de la provincia de Castilla*, Ms. S. XVII. Madrid, AFIO.
- LAYNA SERRANO, F. (1995): *Historia de Guadalajara y sus Mendozas en los siglos XV y XVI*, T.º III. 2.ª ed. Guadalajara, Aache edics.
- MESEGUER FERNÁNDEZ, J. (1960): "Un manuscrito de historia franciscana: el 3840 de la Biblioteca Nacional", *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos* 68. Madrid, pp. 575-603.
- MONASTERIO, A. (1638): *Martyrologium franciscanvm... Parisiis, Apud Dionysium Moreav.*
- SALAZAR, P. (1612): *Corónica y historia de la fundación y progreso de la Provincia de Castilla, de la Orden del Bienaventurado Padre San Francisco*. Madrid, Imprenta Real.
- SIMÓN DÍAZ, J. (1958): *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, T.º V. Madrid, C.S.I.C.
- TORRUBIA, J. (1756): *Crónica de la Seráfica Religión del Glorioso Patriarcha San Francisco de Assís...*, Novena Parte. Roma, Generoso Salomoni.
- WADINGUS, L. (1931-1964): *Annales Minorum, seu trium Ordinum a S. Francisco Institutorum, 1208-1680*, 32 vols., T.º I. Florencia - T.º XXXII. Roma.
- YANGÜES, M. (1683): *Principios y reglas de la lengua comanagota, general en varias naciones, que habitan en la Provincia de Commana en las Indias Occidentales*. Burgos, Iuan de Viar.